



## Conferencia Parlamentaria sobre el Diálogo Interreligioso: *Trabajando juntos por nuestro futuro común*

Marrakech, 13–15 de junio de 2023



Kingdom of  
Morocco  
\*The Parliament\*

Versión original: inglés/francés - Traducción: Lic. Carina Galvalisi Kemayd  
[www.secretariagruplacuip.org](http://www.secretariagruplacuip.org)

### Nota conceptual provisoria

El mundo está en un punto de inflexión en la historia. Enfrenta amenazas existenciales y múltiples importantes crisis, incluido la emergencia climática, el consumo excesivo insostenible y el saqueo de recursos, el aumento de la desigualdad, así como una creciente intolerancia, que alimenta la xenofobia y la intolerancia hacia otros grupos. Las luchas en curso por la igualdad de género están sufriendo nuevos reveses. La población mundial de jóvenes está creciendo exponencialmente y carece de mecanismos para participar plenamente en la sociedad. Los regímenes opresores restringen los derechos civiles y las guerras físicas e ideológicas se desatan en todo el mundo. Surgen olas de sufrimiento y desplazamiento como resultado colectivo.

Nuestro propio futuro está en juego, entrelazado en estos diferentes sistemas frágiles, complejos e interdependientes, y es necesaria una acción inmediata y concertada. En este espíritu, los parlamentarios y actores religiosos<sup>1</sup>, que comparten el objetivo común de servir a sus poblaciones y promover su bienestar, son valiosos aliados.

Los parlamentos son los garantes del estado de derecho, los derechos humanos y la justicia en la sociedad, a través de sus funciones esenciales de legislación, presupuesto, representación y control. Existe una fuerte correlación entre paz, justicia e instituciones sólidas, como se reitera en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (ODS 16), y los parlamentos se encuentran en esta intersección.

La religión y las creencias constituyen una dimensión importante de la identidad, los valores y los procesos de toma de decisiones de las personas. Pueden influir en cómo las personas participan en la sociedad, cómo ejercen sus derechos cívicos y políticos y cómo perciben su lealtad al Estado. Las instituciones religiosas suelen ser importantes proveedores de servicios en las áreas de educación, protección social y ayuda humanitaria. En algunos contextos, la religión y las creencias también se tienen en cuenta en las estructuras políticas y de gobierno. Son una parte integral del tejido social de todas las sociedades, aunque de diferentes maneras.

La participación de la religión y las creencias en el diálogo ha surgido como una forma importante de abordar los desafíos comunes, especialmente aquellos que tienen una dimensión ideológica o de identidad. El diálogo entre religiones y creencias puede adoptar varias formas:

- Diálogo *interreligioso*, que involucra a personas de diferentes orígenes religiosos,
- Diálogo *interreligioso*, que involucra a personas de diferentes tradiciones dentro de la misma comunidad religiosa,

<sup>1</sup> Por actores religiosos, nos referimos a: líderes religiosos, organizaciones basadas en la fe u otras organizaciones que participan activamente en cuestiones religiosas y académicos religiosos.

- Diálogo *interconfesional*, que involucra a personas con diferentes visiones del mundo, incluidas aquellas que no tienen creencias o no están afiliadas a ninguna tradición específica.

Estos diálogos se basan en gran medida en el respeto por los demás, la aceptación de la diferencia y la suposición de que lo que nos une es más fuerte que lo que nos divide. La base de cualquier diálogo es que se debe extender el respeto a todos los participantes y fortalecer este aspecto es un importante punto de partida para diferentes tipos de cooperación.

Un área importante donde los parlamentos, la religión y las creencias se unen es su interés común en construir sociedades resilientes, en las que todos los miembros se sientan involucrados. En este sentido, es importante asegurar que se mantenga el estado de derecho, como base de las instituciones sólidas, garantizando al mismo tiempo el respeto de los derechos y libertades de los ciudadanos, independientemente de su religión y creencias. Dondequiera que se establezca este equilibrio, las diferentes esferas de autoridad (seculares y religiosas) pueden coexistir en armonía.

La *Conferencia Parlamentaria sobre el Diálogo Interreligioso* reunirá a líderes políticos y religiosos, así como a representantes de organizaciones religiosas y de la sociedad civil, grupos de expertos, organismos de investigación, académicos religiosos y de creencias y expertos en este campo, con el fin de entablar un diálogo y compartir buenas prácticas relativas a algunos de los principales problemas que amenazan a las sociedades de todo el mundo y que atañen tanto al ámbito religioso como al político. Juntos explorarán las posibilidades de acción encaminadas a paliar los problemas que se interponen en el camino de una convivencia sostenible y promover sociedades respetuosas e inclusivas y un mundo más pacífico y justo.

### **Principales objetivos de la Conferencia**

Como organización internacional de parlamentos de Estados soberanos, la UIP ha brindado durante muchas décadas una plataforma única e inclusiva para que los parlamentarios de todas las nacionalidades, religiones y credos trabajen juntos para abordar los grandes desafíos que enfrenta nuestro mundo. La UIP se ha esforzado por sentar las bases para el diálogo y el entendimiento, y ayudar a crear condiciones conducentes a la paz, la democracia y el desarrollo sostenible. Más recientemente y en línea con su nueva Estrategia, la UIP ha incorporado una visión más amplia, en evolución y sistémica de los actores, las interacciones y las dinámicas que influyen en los parlamentos y los parlamentarios.

La UIP ha abordado temas de inclusión, coexistencia y paz en declaraciones adoptadas en sus Asambleas, publicaciones y actividades. La Declaración de Quebec sobre *Ciudadanía, Identidad y Diversidad Lingüística y Cultural en la Era de la Globalización* de 2012 reconoció la importancia de equilibrar el respeto por la diversidad con la inclusión social y la cohesión como un medio para generar confianza dentro y entre las sociedades y como un requisito previo para el progreso, la prosperidad y una alta calidad de vida. La Declaración de San Petersburgo de 2017 sobre la *Promoción del Pluralismo Cultural y la Paz a través del Diálogo Interreligioso e Interétnico* reconoció que el diálogo con las religiones, las culturas y las etnias es esencial para la paz y el pluralismo cultural y que, en su calidad de representantes de los pueblos, los parlamentos del mundo están comprometidos con el fortalecimiento de los procesos normativo y los marcos legales.

La *Conferencia Parlamentaria sobre el Diálogo Interreligioso* ampliará aún más el trabajo previo sobre el diálogo interreligioso, definiendo este diálogo como esencial no solo para la paz y la inclusión, sino como parte de un enfoque colectivo necesario para salvaguardar nuestro planeta.

La Conferencia brindará una oportunidad para que líderes políticos y religiosos, expertos internacionales y organizaciones internacionales compartan buenas prácticas y hagan un balance de las diversas iniciativas que apuntan, de manera integral, a abordar algunas de las principales amenazas que enfrenta el mundo.

Por lo tanto, la Conferencia tendrá como objetivo:

- Celebrar la diversidad cultural y religiosa en todas sus formas,
- Contribuir a combatir todas las formas de discriminación, intolerancia, odio, extremismo y actos de violencia contra las personas en razón de su origen étnico, el color de su piel, su religión o sus creencias,
- Promover la dignidad y los derechos humanos inherentes de todos los individuos, incluso a través de la libertad de religión o creencias, la igualdad de género, el empoderamiento de los jóvenes, así como la protección de las minorías y otros grupos vulnerables a nivel nacional.
- Reafirmar y consolidar nuestros valores y principios comunes de paz, humanidad, hermandad y cooperación entre culturas, religiones y naciones,
- Hacer hincapié en la educación y la ciencia como una base importante para la paz y como un medio para combatir las diversas formas de intolerancia,
- Fomentar el diálogo y la cooperación genuinos y efectivos entre los líderes políticos y religiosos y otros actores, con miras a traducir los valores y principios compartidos de respeto mutuo y aceptación de las diferencias en políticas nacionales y enseñanzas religiosas.